



OPINION

LA EPOCA, Sábado 14 de noviembre de 1991 7

En Primavera. Estábamos en Saint Germain Des Pres. En una esquina un afiche anunciando que en la Sala 26, de La Sorbonne, un alumno del escritor francés Joaquín Marcos hablaría sobre el libro de Marguerite Yourcenar, *Memoires d'Adrien*.

Para nosotros, éste era un tema muy interesante, ya que años atrás habíamos escrito en la revista sueca *Pueblo Indio-americano*, que se edita en Estocolmo, y en el diario *Liberación* de Malmö, Suecia, sobre la labor literaria de esta escritora que estaba postulando, en ese año, al Premio Nobel de Literatura.

Unos breves detalles nos permitieron conocer mejor a esta mujer —como una escritora extraordinaria en el mundo de las letras— contemporánea en toda Europa y en el mundo entero.

En efecto, Marguerite Yourcenar nació en Bruselas, en 1903, donde vivió y cursó sus estudios superiores, trasladándose después a los Estados Unidos, donde se desempeñó como profesora de literatura francesa hasta 1948, fecha en la cual regresó a Francia y adopta la nacionalidad francesa, y empieza a traducir al mejor narrador norteamericano, Henry James, a Virginia Woolf y a otros escritores.

Por su labor literaria, la Academia Real de Letras y Letras la declara miembro de dicha institución en 1971, y en 1980 la Academia Francesa la incorpora a ese organismo, siendo la primera mujer que logra tan alto honor, que muchos escritores franceses no han conseguido.

Para los habitantes de Suecia, la Yourcenar era una escritora muy conocida y en 1985, cuando estaba postulando al Premio Nobel de Literatura, con muchas posibilidades de obtenerlo, sus dos obras más conocidas, *Las Memorias de Adriano* y *El Alquimista*, lograron gran difusión entre los amantes de la buena lectura.

Claro que es difícil para un escritor de talento no caer en la tentación de la novela histórica, a pesar del esfuerzo que significa descifrar papiros, conocer los descubrimientos arqueológicos que se han efectuado, en este caso, tanto en Roma como en Grecia e Israel, para conocer la vida y las actividades de ese emperador romano, uno de los más grandes que conoce la historia y que incluso quiso "helenizar" Roma con sus estatuas y dioses griegos y también con la sabiduría y la cultura de los helénicos frente a los rudos campesinos italianos.

Pero es la escritora francesa quien an-

La escritora que no recibió el Nobel

OSCAR GONZALEZ V.

Marguerite Yourcenar nació en Bruselas, en 1903, donde vivió y cursó sus estudios superiores, trasladándose después a los Estados Unidos, donde se desempeñó como profesora de literatura francesa.



me la gran tarea de escribir *Las Memorias de Adriano*, en una forma tan especial que da la impresión de que el emperador, anciano ya, sentado en su trono le cuenta su vida, sin omitir, por supuesto, ese amor que sintió durante años por el joven efebo griego Antínoo, quien sacrificó su vida para salvar el honor del emperador.

Las Memorias de Adriano fue publicada en francés, en 1951 y en 1955. Julio Cortázar hizo la traducción al español

con su talento tan extraordinario, que logró convertir la versión española en una narrativa que figura entre los clásicos de la traducción del idioma francés que Cortázar dominaba a la perfección.

Marguerite Yourcenar publicó su novela en un momento estelar para la literatura mundial, cuando todos los escritores escribían sobre argumentos conocidos: la guerra del Vietnam, el existencialismo de Jean Paul Sartre, los de-

rechos humanos, el despertar pasional del pueblo africano. Nació una especie de realismo que se anticipaba a la novela misma y parecía que los escritores carecían de temas; vivía una muerte aparente la narrativa social. Era necesario entonces que alguien conversara con la historia, la historia conocida contada por un viejo decedente que le narraba a la escritora su vida y ella, como periodista, dándole de la noticia, tomaba apuntes. Y él le conversaba sobre la evolución de la existencia humana, sobre los historiadores, sobre los escritores y sobre los libros, concluyendo que la palabra escrita le había enseñado a escuchar la voz humana...

Así describía la escritora francesa la vida de Adriano, con un sentido y agilidad periodística renovada para romper el molde clásico que se había enraizado, no como escuela, sino como una inercia en el ciclo agonizante de la literatura europea.

Este era la razón, por la cual se esperaba que dentro del deliberado misterio en que se sumergen los miembros de la Academia Sueca fuera el nombre de esta escritora la agraciada con el Premio Nobel de Literatura. Pero llegó el día tan ansiosamente esperado por el mundo intelectual, ansioso de conocer el veredicto del Comité Nobel y de la Academia y fue su secretario, el médico y escritor sueco Lars Cylleus, quien dio la noticia: el favorecido era Claude Simon, y añadió: "Se trata de un escritor que cuesta mucho leer. Es preciso tener muy buena memoria", concluyó.

En realidad, Claude Simon era un escritor poco conocido y su mérito principal se debía a que formaba parte de ese movimiento literario conocido como *Le Noeuv Roman*, que era la única escuela literaria que había nacido después de la Segunda Guerra Mundial y su creador era el escritor francés Alain Robbe-Grillet, quien con su famosa obra *La Celosía* le dio renombre universal a este movimiento, que luego desapareció como un aerosol en la bóveda ceciente de la creación universal.

Con esta decisión, la Academia Sueca se quedó sin la abuela de las letras francesas, Marguerite Yourcenar, quien falleció tres años más tarde, como igualmente la Academia Sueca se quedó sin Borges, sin Italo Calvino, sin Augusto Strindberg, el más grande de los dramaturgos suecos, cuyo espíritu como una sombra se pasea todas las tardes entre los columnas dóricas de la Academia Sueca.

(El autor es miembro de la Asociación de Corresponsales de la Prensa Extranjera en Chile).

La Escritora que no recibió premio Nobel [artículo] Oscar Gonzalez.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Campos, Oscar, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Escritora que no recibió premio Nobel [artículo] Oscar Gonzalez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile